

Ideas para la entrevista con Franco y el Ministro de Asuntos Exteriores (1962)

Leyenda: Documento de 1962 que presenta algunas ideas para que la delegación del Movimiento Europeo exponga al Jefe del Estado español, Francisco Franco, y al Ministro de Asuntos Exteriores de España, Fernando María Castiella. Tras la celebración del Congreso de Múnich y teniendo en cuenta las consiguientes represalias del gobierno español sancionando a los participantes en dicho congreso, el Movimiento Europeo envía una delegación a Madrid para entrevistarse con Franco y con Castiella.

Este documento recoge las notas previas a dicha reunión en España, con ideas para comunicar a ambas autoridades. De cara a la audiencia con Franco, se insiste en enfatizar el carácter anticomunista tanto del Movimiento Europeo como de la integración europea. Sin embargo, se exige que todo país que quiera adherirse a Europa cuente con instituciones democráticas y que las medidas represivas del gobierno, como las llevadas a cabo tras el Congreso de Múnich, representan un obstáculo para la incorporación de España en Europa. Al Ministro Castiella quieren recordarle que no tendría sentido acusar a este Congreso de impedir la entrada de España en el Mercado Común.

Fuente: “Ideas para la entrevista con Franco y el Ministro de Asuntos Exteriores”, ME-2157 1962, 1962, Archivo Histórico de la Unión Europea, Instituto Universitario Europeo. Florencia.

Copyright: Historical Archives of the European Union

URL: http://www.cvce.eu/obj/ideas_para_la_entrevista_con_franco_y_el_ministro_de_asuntos_exteriores_1962-es-ce718143-f64b-4328-9513-ae9a06daa439.html

Publication date: 14/01/2014

Ideas para la entrevista con Franco.

El Movimiento Europeo es esencialmente antocomunista.

El Mercado Común y la integración política de Europa son las armas más eficaces de la lucha contra el comunismo. Buena prueba de ello son los ataques constantes de Kruschef cuando las visitas recientes del Ministro de Comercio de Italia y del Jefe del Gobierno de Austria;

El Movimiento Europeo se preocupa de que la futura Europa sea fuerte. Esto aconseja que formen parte de ella todas las naciones de la Europa occidental; pero exige que todas las naciones que la integran tenga una mínima comunidad de instituciones políticas.

Europa va a organizarse sobre bases democráticas. Admitir en ella una nación organizada sobre bases anti-democráticas, la debilitaría extraordinariamente.

No podrá formar parte de Europa una nación que no sea real y sinceramente democrática. Esto no es una medida tomada especialmente contra España, sino que alcanza a todas las que se encuentren en esas condiciones.

El Ministerio de Asuntos Exteriores de España debe saber perfectamente que antes del Congreso de Munich, España tenía totalmente cerrado el ingreso en el Mercado Común. (Pueden recordarse aquí todas las declaraciones y acuerdos sobre esta materia).

Por eso mismo, El Movimiento Europeo se preocupó de convocar en Munich una reunión de españoles que pudiera presentar una fórmula de evolución que pudiera abrir a España la puerta que tenía cerrada.

Hasta ese momento no se había oído en los organismos internacionales europeístas más voz que la de los exilados. En Munich no sólo se oyó a los españoles del interior, sino que éstos tuvieron la parte más importante. Prueba de ello fue la moderación de la fórmula, que fue aclamada por todos los europeístas.

Por eso ha producido estupor la acción represiva del Gobierno, que nadie comprende en Europa.

Es preciso que el Excmo. Jefe del Estado Español sepa que estas medidas son las que constituyen un obstáculo invencible a la incorporación de España a Europa.

Para la entrevista con el Ministro de Asuntos Exteriores.

Hay que recordarle todos los Tratados, acuerdos y declaraciones de carácter general que hacían totalmente imposible antes del Congreso de Munich la incorporación de España a Europa.

El Ministro debe conocer mejor que nadie que sus esfuerzos de cuatro años no habrían de dar resultado práctico alguno.

Acusar al Congreso de Munich de impedir la entrada de España en el Mercado Común, sería tan injusto como absurdo. Injusto, pues, por el contrario, la fórmula aprobada por el Congreso constituye la única puerta que permite la entrada de España. Absurdo, porque nadie puede creer que unos españoles de la oposición tengan más fuerza que el Gobierno español ante el mundo.

Las medidas de represión adoptadas por el Gobierno contra los asistentes al Congreso ha producido en el Mundo entero asombro e indignación. El Ministro de Asuntos Exteriores ha procurado durante cuatro años demostrar que España evolucionaba en un cierto sentido de liberalización. Las medidas tomadas contra los asistentes al Congreso de Munich han demostrado al mundo que España sigue gobernada por una dictadura que es incompatible con una Europa democrática. Ahora es cuando de veras se ha cerrado el camino del Mercado Común.

Estas mismas ideas pueden servir para una conversación con el Sr. Ullastres, Ministro de Comercio.